

Castellar, con la esperanza en el mercado europeo

Más de 8.000 kilos de aceituna a la espera de que suban los precios para ser vendidos

Alrededor de 4.500 hectáreas de olivares, localizadas en los términos de Castellar de Santiago, Torre de Juan Abad y Torrenueva, cultivan cada año los castellarenses, que han visto, en un proceso vertiginoso, como aumentaba la superficie olivarera, en la esperanza de que el aceite será un producto privilegiado en el mercado europeo.

EL ECO

El suelo de Castellar se quedó pequeño y los vecinos iniciaron la compra de tierras en los términos colindantes, puesto que "el agricultor es muy ahorrador y cuando ha tenido algo de dinero lo ha invertido en adquirir fincas", indicó Alfredo Sánchez López, presidente de la Cooperativa San José, que junto a la de Nuestra Señora del Pilar agrupan a todos los cultivadores de olivares de la zona.

Las dos cooperativas, con más de 500 socios, venden al año alrededor de 3.800 kilos de aceite. Si la temporada ha sido buena puede llegar hasta los 7 u 9 kilos de un aceite considerado de gran calidad y que se enmarca dentro del apartado de "extra-virgen", con una graduación que no supera las dos décimas.

La calidad del producto de Castellar podría colocarla - a nivel provincial- en tercer lugar, tras Malagón y Piedrabuena. Los agricultores han preferido, en los últimos años, cambiar los cereales por los olivos y puede que sólo desde 1987 hasta ahora se hayan plantado más de 6.000 olivos, ante la idea de que será un sector privilegiado en Europa.

Más de 8000 kilos de aceite sin vender

Más de 8.000 kilos de aceite de la campaña pasada permanecen retenidos en las dos cooperativas olivareras de Castellar, en espera de que suban los precios. Alfredo

Sánchez indicó que aguantarán sin vender hasta donde puedan, a pesar de que supone una gran pérdida para los agricultores, que "cuando han cogido la aceituna, han invertido dinero en su tratamiento, en gasoil, etc y ahora se ven obligados a pedir créditos y pagar intereses".

El precio ofertado no supera las 260 pesetas/kilo, mientras que ellos demandan al menos 300 pesetas. A pesar de las dificultades, gran número de agricultores no ha dudado en plantar olivos "porque ha de sacarle a la tierra rendimiento de alguna manera y la mejor perspectiva es el aceite. Si no se lanzan, el día de mañana no tendrán nada para sus hijos".

No habrá unificación de las cooperativas

Las Cooperativas de Nuestra Señora del Pilar y San José, cuyos presidentes son los hermanos Eufrasio y Alfredo Sánchez López, respectivamente, pueden facturar al año alrededor de 700 millones de pesetas. Entre la dos acaparan totalmente la producción olivarera de todos los agricultores de Castellar.

Aunque hace algún tiempo se viene hablando de una posible unificación de las dos cooperativas, parece ser que por el momento no se producirá, indicó Alfredo Sánchez, quien aseguró que "no existen grandes diferencias entre ambas" y que el único impedimento para la unidad es que "somos muchos y cada uno



tiene su manera de pensar".

Incluso las ventas, que en temporadas anteriores se habían llevado a cabo de forma conjunta, se hacen ya separadamente. "Nos proporcionamos información y nos llevamos bien, pero cada una tiene su maquinaria propia y por ahora por habrá unificación".

Tradicionalmente, se ha denominado a la Cooperativa del Pilar "la de los ricos" y a la de San José "la del alpargate". Sin embargo, estos calificativos no son ya hoy día significativos, en cuanto al poder adquisitivo de los socios que forman una y otra, aunque "el Pilar" todavía controla un tanto por ciento más elevado de la producción que "San José".

La necesidad de controlar el sector

Aunque el cultivo del olivar se contemple como la solución y la

esperanza ante el mercado europeo, algunas voces se han alzado en Castellar para decir que las plantaciones se están llevando a cabo desordenadamente y que se puede caer en el monocultivo, con los peligros que ello puede acarrear.

Por otro lado, se ha criticado también la falta de una infraestructura adecuada y de mecanización, ya que las labores de cultivo se hacen como tradicionalmente, sin pensar que esto puede ser un gran riesgo en un futuro próximo ante la escasez de la mano de obra.

Castellar, un pueblo manchego con alrededor de 3.000 habitantes, vive ya pendiente de Europa y no dudará para llegar a los países vecinos en ampliar las 2.700 hectáreas de olivar de su término municipal y las 1.300 o 1.800 que ya tiene en los municipios de los alrededores.

DOMINICAL DE ABC, 14-5-89

